



SEGUIMIENTO AL DESARROLLO

Fortalecimiento de la práctica pedagógica en la educación inicial

EN CONSTRUCCIÓN
NO CIRCULAR



EN CONSTRUCCIÓN
NO CIRCULAR

Presidencia de la República

Juan Manuel Santos Calderón

Presidente

Ministerio de Educación Nacional

Yaneth Giha Tovar

Ministra de Educación Nacional

Pablo Jaramillo

Viceministro de Educación Preescolar, Básica y Media (E)

Ana María Nieto Villamizar

Directora de Primera Infancia

Andrés Eduardo Motta Cabrera

Subdirector de Calidad

Olga Lucía Vásquez Estepa

Sandra Liliana Pinzón Duarte

Equipo técnico

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar

Cristina Plazas Michelsen

Directora General

Juan Carlos Buitrago Ortiz

Director de Primera Infancia

Yohana Amaya Pinzón

Subdirectora de Gestión Técnica de la Atención a la Primera Infancia

Claudia Marcelina Molina Rodríguez

Eliana María Tabares Peláez

Equipo técnico

© Fundación Bancolombia

Juan Carlos Mora Uribe

Presidente

Lina María Montoya Madrigal

Directora Ejecutiva

Elisa Loaiza Zuluaga

Coordinadora de Primera Infancia



**EN CONSTRUCCIÓN
NO CIRCULAR**

Mónica Marcela Arboleda Velásquez
María Consuelo Gaitán Clavijo
Luz Kathy González Rodríguez
Cesar Eduardo Luna Vivas
Silvia Bernarda Matuk Otalvaro
Elia Patricia Nieto Rivera
Juliana Margarita Olmos Alonso
Equipo técnico

© **Fundación Carvajal**

María del Rosario Carvajal Cabal
Presidenta ejecutiva

David Gironza Rodríguez
Director Unidad de Educación y Cultura

Elena Illera Trujillo
Coordinadora Unidad de Educación y Cultura

Martha Yaneth Sánchez
Jenny Natalia Torres Zambrano
Equipo técnico

Especialista que elaboró el documento base:
Emily Johana Quevedo Pinzón

Equipo de diseño y diagramación

Juanete Comunicaciones

Leo Díaz R.
Director gráfico



**EN CONSTRUCCIÓN
NO CIRCULAR**

SEGUIMIENTO AL DESARROLLO

Fortalecimiento de la práctica pedagógica en la educación inicial



Modelo
de Acompañamiento
pedagógico situado

EN CONSTRUCCIÓN
NO CIRCULAR



EN CONSTRUCCION
NO CIRCULAR

MAS + Reflexiones

Buena parte de las acciones que desarrollamos en el día a día están relacionadas con la observación y el registro de los procesos particulares de cada niño y niña: sus logros, sus dificultades, sus avances y retrocesos. A partir de este ejercicio de observación tomamos decisiones, diseñamos estrategias e innovamos nuestras prácticas. Es por ello que, como maestras, en Caja de herramientas reconocemos el valor que tiene hacer seguimiento a los diferentes procesos relacionados con el desarrollo de las niñas y niños.

Dado que existe gran variedad de posturas frente a cómo realizar el seguimiento, antes de continuar, piensa o conversa con tus compañeras sobre las siguientes preguntas:

- + ¿Cómo estás haciendo el seguimiento a los procesos individuales de los niños y niñas?
 - + ¿Qué instrumentos usas para registrar el seguimiento?
 - + ¿Con qué frecuencia se llevan a cabo acciones para el seguimiento al desarrollo de niños y niñas?
 - + ¿Con quién compartes la información relacionada con el seguimiento al desarrollo de los niños y niñas?
 - + ¿Qué uso se le está dando a esta información?
-

MAS + Conceptos

El seguimiento al desarrollo es un proceso valioso a través del cual podemos reconocer los ritmos individuales de cada niño y cada niña; para lograrlo nos podemos apoyar en la escucha, la observación, el registro, el análisis y la comunicación permanente con todos los actores involucrados de manera directa en su desarrollo.

Para llevarlo a cabo, no debemos olvidar que el seguimiento al desarrollo es un proceso de construcción permanente, que tiene en cuenta los aspectos más importantes de la vida de niñas y niños, y que requiere de una observación integral y contextualizada que reconoce la diversidad de cada uno de ellos.

¿Por qué es importante el seguimiento al desarrollo de los niños y niñas?

+ Nos permite identificar y registrar cada uno de los avances individuales para proponer acciones concretas que alimenten sus procesos de desarrollo.

+ Nos orienta a desarrollar acciones coherentes con los momentos vitales, intereses, saberes y dinámicas que forman parte de la vida de niñas y niños.

¿Cómo llevar a cabo el seguimiento al desarrollo de los niños y las niñas?

Las alternativas para hacerlo son muy variadas, algunas maestras lo hacen a través

de historias de aprendizaje, transcripciones o anécdotas recopiladas en libros o convertidas en imágenes. Lo hacen también a través de sonidos, material audiovisual o cualquier otra estrategia que se encuentre adecuada para capturar y transmitir todo aquello que viven, sienten, preguntan, interpretan, comunican y construyen las niñas y niños en su cotidianidad.

De las estrategias mencionadas, ¿cuál estás usando actualmente? ¿Cuál te gustaría conocer más para poder innovar en tu proceso de seguimiento?



¿Qué debemos tener en cuenta para hacer seguimiento al desarrollo?

+ Observar todo lo que ocurre en la cotidianidad de cada niña y niño; por ejemplo, si el objetivo es ver cómo se apropia de los espacios o las rutinas, el seguimiento no puede limitarse al primero y al último día de asistencia, sino al proceso permanente e ininterrumpido relacionado con su entorno.

+ Facilita mucho este ejercicio si nos hacemos preguntas como: ¿Cómo es la relación del niño y la niña conmigo y con otras maestras? ¿Interactúa fácilmente y con frecuencia con sus pares, con otros adultos, con el espacio? ¿Qué le gusta? ¿Qué no le gusta? ¿Cómo se comunica?

+ A partir de diversas fuentes de información podemos construir una valoración cualitativa para comunicar lo que ha significado el proceso en el jardín infantil o colegio, las experiencias que ha tenido a través de las actividades rectoras y cuáles siguen siendo un reto para la niña o el niño.

¿Qué debemos evitar hacer en los procesos de seguimiento al desarrollo?

+ Evitemos sacar conclusiones a partir de acercamientos mínimos. Es decir, emitir una valoración a través de una mirada al inicio del año y al final del año. El registro lo debemos realizar de manera continua y sistemática de acuerdo a los cortes establecidos para este proceso.

+ Registrar únicamente resultados numéricos, esto convierte las valoraciones en señalamientos y calificaciones sin dar cuenta

de los diferentes ritmos de aprendizaje de los niños y las niñas.

+ Evitemos hacer registros o escrituras ilegibles o complejos que otras maestras, otros profesionales o la familia no comprendan. ¡Entre más claro y ordenado será más útil!

+ Quedarnos con los registros únicamente para nosotras o no comunicar esas valiosas observaciones a las familias o cuidadores de los niños y las niñas.

+ No aprovechar lo observado para proponer sesiones de trabajo más ricas y variadas con los niños y niñas.

MAS+ ideas para realizar el seguimiento al desarrollo

Tanto la planeación pedagógica como el seguimiento al desarrollo de los niños y niñas en la educación inicial comparten los siguientes principios:

+ Intencionalidad. El seguimiento al desarrollo responde a una intención precisa y puntal de maestras y maestros: conocer a los niñas y niños con sus fortalezas, sus intereses, su manera de interactuar con el mundo y sus ritmos de aprendizaje, para así tomar decisiones sobre cómo orientar la práctica pedagógica y cómo potenciar un desarrollo integral.

+ Continuidad. El desarrollo de niñas y niños no es un proceso estático; en consecuencia, el seguimiento tampoco lo es. Este proceso da cuenta de los avances, logros y dificultades de cada niña y niño en relación con su desarrollo.

+ **Sistema.** Se requieren unos pasos específicos y una metodología definida para realizar el seguimiento al desarrollo de los niños y niñas de una manera rigurosa y confiable, para esto debemos contar con una estructura secuencial que nos sirva de guía; actualmente la escala de seguimiento al desarrollo usada por el ICBF es el referente más conocido y útil.

+ **Integralidad.** Este principio nos recuerda que el seguimiento al desarrollo aborda todos los aspectos de la vida de los niños y niñas, no sólo los propósitos de aprendizaje planteados en la planeación pedagógica. En este sentido, debe ser participativo y abrir la posibilidad a que la familia u otros actores incidan en la alimentación de los registros.

+ **Flexibilidad.** El seguimiento al desarrollo no es una tarea que se limite a comparar los avances de niñas y niños respecto a un estándar establecido. Si bien existen unos procesos comunes en su desarrollo que permiten conocer las características en cada edad, la idea es partir de un análisis para comenzar a enriquecer las experiencias y los ambientes que potencian los avances, tanto a nivel individual como grupal.

+ **Participación.** Adicional a los análisis producto de nuestra observación cotidiana, es importante apoyar nuestros registros con las observaciones y percepciones de las familias, cuidadores, otras maestras y maestros, así como de profesionales de otras disciplinas.

+ **Cualificación.** Este principio nos recuerda que el fin del seguimiento al desarrollo es reunir diferentes elementos que nos permitan establecer un panorama del estado de avance que una niña o niño va logrando.

Con los resultados de este ejercicio buscamos intencionar nuestra práctica con miras a potenciar el desarrollo de cada niña y niño superando la mirada evaluativa que nos lleve a etiquetarlos como “bueno”, “malo”, “atrasado” o “adelantado”.

Además de los principios anteriormente mencionados hay cuatro acciones transversales que hacen posible el seguimiento al desarrollo. Estas se proponen como acciones armónicas, interdependientes y articuladas entre sí; su uso intencionado permite el diseño e implementación de actividades de seguimiento al desarrollo que responden a los principios antes descritos (MEN, 2014:31):

+ **Captar.** Hace referencia al momento mismo en el que se centra la atención sobre lo que ocurre con las niñas y niños durante las diferentes situaciones y experiencias del día a día. Aquí ponemos en juego dos habilidades en las que maestras y maestros solemos ser muy buenos: la observación y la escucha. A través de la observación y la escucha captamos avances, logros y dificultades que retomamos, cada vez que sea necesario, a fin de innovar nuestra práctica pedagógica.

+ **Registrar.** Sabemos que es necesario poner en palabras, imágenes, videos o grabaciones de voz lo que hemos observado o escuchado, para lograrlo acudimos a diversas herramientas como medio de registro: bitácoras, cuadernos de notas, fotografías, videos, carteleros con palabras o ideas claves del grupo o un niño o niña en especial, y otras

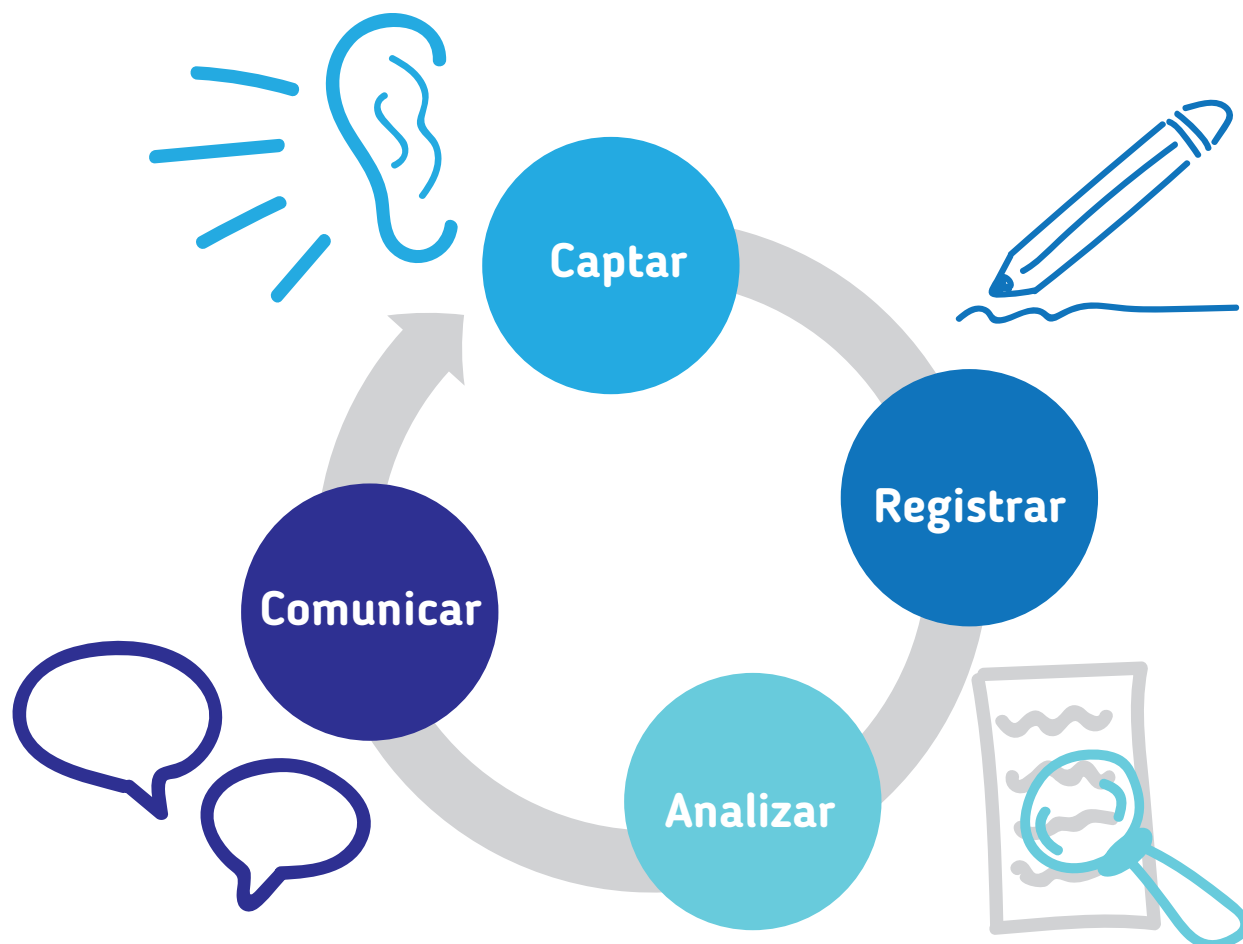


estrategias que nos faciliten captar los detalles de la cotidianidad.

+ Analizar. Una vez hemos hecho el registro de las imágenes, los recuerdos y las evidencias físicas de las experiencias, esta información se convierte en insumo para ser revisada, interpretada y analizada. Quizás al instante en que realizamos la observación se presentaron circunstancias o condiciones que pudieron afectar nuestra percepción, como la prisa, la emoción del momento o el cansancio. Por eso, al retomar los apuntes de los registros, es posible hallar información nueva que nos brinden una mejor comprensión de lo vivido.



+ Comunicar. Esta es una acción que nos permite compartir con otros, a través de un lenguaje sencillo y claro, los resultados de nuestro proceso de observación y escucha abriendo la posibilidad de enriquecerlo con otras voces que también conocen a niñas y niños. En esta acción, los colegas (maestros, directivos, equipo nutricional, psicólogos, etc.) se convierten en apoyo fundamental a nuestra labor de seguimiento al desarrollo. Así mismo, las familias se vuelven aliadas para compartir percepciones frente a los avances, logros y dificultades de niñas y niños, y se unen a nuestro objetivo de construir acciones que pueden potenciar su desarrollo integral.



Y tú, Mari Carmen, ¿en qué te fijas?

“Me fijo en aspectos referentes a su propia identidad, en aspectos del niño como miembro del grupo, en mi papel y en mi modo de intervenir como maestra, en la institución. A eso le sumo mi intuición, mis pensamientos y así sale una mezcla que me lleva a saber cómo van individualmente los niños, cómo voy yo en relación a cada uno y cómo los voy a acompañar en su recorrido y en cada avance”, Mari Carmen Díez, pedagoga española.

¿Qué observar y cómo observar?



¡Los aspectos que definimos como “objeto de observación” no tienen que ser siempre los mismos u observarse solo en momentos específicos!

No se trata de que estemos todo el tiempo tras ellos haciendo notas o tomando

fotografías o videos de sus creaciones y vivencias, sino elegir momentos y estrategias con las que sea posible recolectar evidencias de aquellos aspectos priorizados como objeto de seguimiento.

Una característica deseable de la observación en el seguimiento al desarrollo es que sea el resultado de un proceso frecuente y sistemático; es decir, que nuestro ejercicio se apoye en registros de cada uno de los momentos, cortes de tiempo y demás aspectos pertinentes al desarrollo integral de niñas y niños desde la mirada de sus acciones y emociones. Éstas servirán como fuente primaria de información sobre su desarrollo y aprendizaje.

Definiendo los objetos de observación

Los objetos de observación son aquellos en los que hemos definido fijar nuestra atención. La manera más sencilla para definir hacia dónde se orienta la observación es formularnos preguntas relacionadas con la acción de cada niña y niño, por ejemplo:

+ ¿Cómo interactúa con los objetos?

+ ¿Cómo interactúa con las personas?

+ ¿Qué le gusta?

+ ¿Qué actividades disfruta más?

+ ¿Qué le divierte? ¿Qué no le divierte?

+ ¿Qué le anima? ¿Qué actividades generan toda su entrega y concentración?

+ ¿Cómo resuelve los conflictos con sus pares?

+ ¿Cómo expresa sus sentimientos de alegría, amor, frustración, rabia, incomodidad y rechazo?

¡Estas ideas pueden ayudarnos a organizar el seguimiento al desarrollo y nuestra mirada frente a los procesos de observación, escucha y registro!

Organicemos un grupo de preguntas de lo que consideramos fundamental. Podemos iniciar distribuyendo el tiempo de trabajo a lo largo del mes buscando cada día contestar dos o tres preguntas por cada grupo de cinco niñas o niños.

Formas de observación

Existen muchas maneras de observar y para ello debemos tener en cuenta las edades de niñas y niños, ya que no es lo mismo observar los procesos de niños de trece meses que los tres o cinco años de edad.

Con los niños más pequeños es posible que la observación sea mucho más participativa de nuestra parte porque debemos generar diferentes experiencias y estar atentos a cómo las niñas y niños reaccionan ante ellos. A medida que aumenta la edad podemos establecer más distancia e identificar cómo entre pares viven experiencias que se pueden observar desde afuera, sin intervención directa.

A manera de ejemplo

+ Definir lo que queremos observar:

Vamos a plantear una situación para observar la manera en que niñas y niños de cinco años reconocen y expresan sus emociones. Para lograrlo, proponemos usar un cuento y a través de su narración invitar a que ellos se apropien de diversos personajes y luego identifiquen cómo se sentirían y cómo reaccionarían ellos ante las situaciones planteadas en la historia. De esta forma podremos reconocer junto con ellos emociones como la alegría, el enojo o la frustración, mientras cada quien puede decidir de qué manera enfrentarlas.

+ Cuando nuestra observación supera lo que hemos planeado:

La semana pasada Catalina planeó una experiencia para su grupo de niños y niñas, disponiendo una serie de objetos en diversos lugares del aula; la actividad produjo conversaciones, preguntas y reacciones inesperadas.

En medio de la actividad, una de las niñas llama a su amiga más cercana y le cuenta que su mamá trabaja vendiendo productos de belleza y que uno de los objetos que trajo la maestra (un frasco vacío de perfume), le hace recordar muchas de las cosas que su mamá vende. En respuesta, la amiga le cuenta que su mamá usa un perfume y, así, se desencadena una conversación que incluye el tamaño y color del frasco, el material en el que está hecho y cómo disfruta el olor cuando su mamá usaba el perfume.

La maestra se da cuenta que un diálogo de estas características no se había evidenciado antes, y como guía, identificó el momento

como crucial en el desarrollo de esas niñas. Catalina no dejó pasar desapercibida esa situación y realizó los correspondientes registros de la observación, aún cuando no correspondía al propósito específico de la experiencia planteada inicialmente.

+ La importancia de compartir lo observado:

En el seguimiento a Mateo, quien tiene tres años, la profe Antonia ha notado que se muestra especialmente callado cuando vive experiencias de expresión corporal, lo que le genera el interrogante de si el niño mantiene esa actitud en otro tipo de actividades. Para encontrar una respuesta, decide observarlo detenidamente en otro tipo de actividades, hace un registro de sus observaciones y comparte con otros maestros que han trabajado con Mateo. Al analizar los registros se dan cuenta de que a Mateo le cuesta expresarse en presencia de adultos, pero que su interacción con otros niños es fluida y espontánea. Esta situación generó nuevas alternativas de trabajo con la familia de Mateo en donde se buscó principalmente que él pudiera sentirse cómodo y expresarse con mayor facilidad en presencia de los adultos.

+ Tener en cuenta las observaciones de otros enriquece nuestra mirada sobre el desarrollo:

La observación sobre los procesos de desarrollo de niñas y niños no es nuestra labor exclusiva, así que podemos apoyarnos en otros profesionales y en las familias de los niños para que compartan con nosotros sus observaciones, en especial cuando consideremos que se necesita más de una mirada sobre algún asunto en particular.

¿Qué escuchar y cómo escuchar?



con “parar la oreja” durante el trabajo autónomo o libre de niñas y niños. En estos espacios, sin la presencia activa del adulto, ellos interactúan con mayor espontaneidad, así que se convierten en escenarios ideales para que atendamos con discreción sus conversaciones, para leer sus caras, malestares, felicidades, alegrías y miedos.

+ Del mismo modo, si nos apoyamos en estrategias como los rincones, el trabajo por proyectos y las salidas pedagógicas, generamos espacios completamente propicios para escuchar lo que niñas y niños tienen que decir de manera verbal y no verbal.

¿Qué registrar y cómo registrar?

+ Contar con registros que den cuenta de los procesos de niñas y niños resulta fundamental para tomar decisiones a la hora de actuar, hacer propuestas y diseñar ambientes que favorezcan su desarrollo. Tomar notas sobre los avances, logros y dificultades de cada niña o niño, nos brinda información que permite analizar los beneficios de cada experiencia y las dificultades que surgen durante el proceso.

+ ¿Te has preguntado si tu labor brinda o no oportunidades para que niñas y niños se sientan retados a crear, jugar, hablar, leer, construir, inventar y moverse de maneras distintas, provocando experiencias que promuevan su aprendizaje y desarrollo?

¡Lo diremos mil veces: la escucha activa es una de las estrategias claves para hacer el seguimiento al desarrollo y captar información vital de los niños y las niñas!

¿Cómo?

+ Organiza espacios para que niños y niñas conversen y surjan experiencias, para que se expresen, interactúen, se escuchen entre sí y puedan comunicar lo que piensan y sienten.

+ El uso de estrategias como asambleas, talleres, círculos de palabra, espacios rituales, entre otras, pueden ser valiosas para lograr que niñas y niños comuniquen su sentir.

+ Una de las acciones que más nutre nuestra escucha pedagógica está relacionada



EN CONSTRUCCIÓN
NO CIRCULAR

MAS + ideas para la práctica

Para fortalecer nuestras acciones de seguimiento al desarrollo de niños y niñas, proponemos algunas ideas que pueden aportar elementos para afinar nuestra mirada, observar con atención y hacer registro de nuestras experiencias.

+ La colección de palabras al alcance del bolsillo

Probablemente nuestro trabajo con niñas y niños suele ocuparnos todo el tiempo. ¿Cuántas veces identificamos detalles muy significativos del desarrollo en medio de una actividad y luego, al querer recordarlo, la memoria nos juega una mala pasada? Para que esos detalles no se nos escapen o se pierdan en la cotidianidad del trabajo, podemos tener siempre a la mano una libreta de bolsillo para escribir palabras claves que nos permitan recordar lo observado. Otra posibilidad es guardar notas de voz en nuestro celular, estas nos pueden ser de gran ayuda para un posterior análisis de los registros. También podemos hacer uso de adhesivos de colores que se pueden pegar en lugares estratégicos del aula y en los que se escriban palabras desencadenantes y potentes.



+ Fotos y grabaciones



Hacer uso de registro fotográfico y audiovisual es una valiosa ayuda que nos

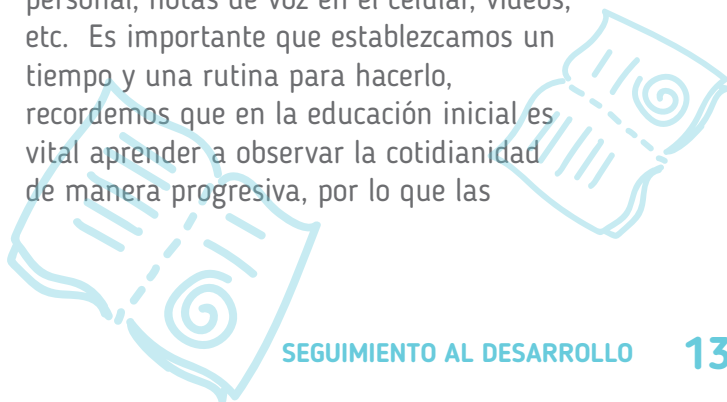
permite refrescar la memoria y recordar los sucesos desde una postura más tranquila, fuera de la acción. A través de registros de imágenes y sonido, es posible que descubramos o identifiquemos hechos y logros de niñas y niños que pudimos pasar por alto en el momento, y que con ayuda de una cámara, incluso la de nuestro celular, se pueden registrar.

+ Uno, dos, tres o cuatro a la vez



En nuestro trabajo diario estamos acompañando grupos de niñas y niños que resultan numerosos por lo que hacer registro individual resulta dispendioso. Para lograrlo podemos destinar un tiempo al final de la jornada para escribir sobre un pequeño grupo, tal vez de cinco o seis niñas y niños, podemos escribir frases cortas que den luces acerca del proceso de cada uno. Con esta estrategia, al final de la semana contaremos con el registro de alrededor de treinta niñas y niños.

Cada uno de nosotros puede escoger la forma de registro con la que se sienta más cómodo: cuadernos de notas, computador personal, notas de voz en el celular, videos, etc. Es importante que establezcamos un tiempo y una rutina para hacerlo, recordemos que en la educación inicial es vital aprender a observar la cotidianidad de manera progresiva, por lo que las





EN CONSTRUCCIÓN
NO CIRCULAR

actividades de registro y valoración no pueden limitarse a un solo día, ya que corremos el riesgo de sesgar la mirada, y por ende, la labor de registro.

+ El tiempo y los tiempos

Definir tiempos en el seguimiento al desarrollo es importante ya que nos permite establecer momentos específicos para observar, escuchar y hacer análisis de estos registros. Estos cortes nos brindan un panorama del desarrollo de niñas y niños.

Actividad	Frecuencia	Forma de seguimiento
Compartir información con las familias.	Una vez cada dos meses.	Elaboración de informes.
Compartir información con otros maestros y pares profesionales.	Una vez al mes..	Reunión de equipo.
Registro del desarrollo de niñas y niños de acuerdo a los propósitos (¿qué potencio del desarrollo?).	Cada semana.	Tomar nota en el observador.
Observación de niños y niñas.	Cada día.	Escribir en la libreta de notas colección de palabras al alcance de un bolsillo.

Para consolidar y analizar los registros que hemos diligenciado, podemos establecer fechas que sean previas a las previstas por la institución para la entrega de reportes a las familias, de esta forma contaremos con información amplia y suficiente para el diálogo que tengamos con ellas. A manera de ejemplo proponemos el siguiente cuadro como guía para determinar los cortes para las actividades de seguimiento al desarrollo:

A manera de ejemplo

En los espacios de educación inicial solemos realizar reuniones de familias y cuidadores cada tres meses. Para efectos de contar con información a compartir en estos espacios, proponemos establecer tres cortes al seguimiento del siguiente modo:

CORTE 1:

ACOGIDA Y ADAPTACIÓN AL CDI – INSTITUCIÓN ¹

Intencionalidad:

Observar el desarrollo de niñas y niños en relación a su proceso de adaptación y acogida a la institución. Los aspectos que tendré en cuenta para hacer el seguimiento son:

- + Tiempo que toma para establecer confianza con adultos y pares.
- + Relación que establece con el espacio: lugares favoritos, lugares que rechaza, lugares que evita.
- + ¿Quiénes son sus amigas y amigos?
- + ¿Qué juegos, disfraces y expresiones de arte le gustan más?
- + ¿Prefiere bailar a pintar? ¿Por qué?
- + ¿A quién le cuenta sus problemas?
- + ¿Cómo demuestra sus emociones y a quién se las demuestra?
- + ¿Cómo comunica sus intereses y a quién se los comunica?

CORTE 2:

EVOLUCIÓN DE SUS PROCESOS INTEGRALES EN EL PROYECTO

Intencionalidad:

Observar el desarrollo de niñas y niños en relación a sus procesos de adaptación y acogida a la institución. Los aspectos que tendré en cuenta para hacer el seguimiento son:

- + Tiempo que toma para establecer confianza con adultos y pares.
- + Relación que establece con el espacio: lugares favoritos, lugares que rechaza, lugares que evita.
- + ¿Quiénes son sus amigas y amigos?
- + ¿Qué juegos, disfraces y expresiones de arte le gustan más?
- + ¿Prefiere bailar a pintar? ¿Por qué?
- + ¿A quién le cuenta sus problemas?
- + ¿Cómo demuestra sus emociones y a quién se las demuestra?
- + ¿Cómo comunica sus intereses y a quién se los comunica?

¹ En el marco del MAS+ se usan los términos de acogida y adaptación como procesos complementarios. Actualmente existen debates acerca de la diferencia de estos dos procesos y su complementariedad en el momento del ingreso de los niños y las niñas en la educación inicial.



EN CONSTRUCCIÓN
NO CIRCULAR

CORTE 3:

QUIÉN ES LA NIÑA O EL NIÑO AL FINAL DEL SEMESTRE O DEL AÑO

Intencionalidad:

Contar quiénes son ellas y ellos al final del año, sus logros, fortalezas, lo que les hace únicos. Los aspectos que tendré en cuenta para hacer el seguimiento son:

- + Capacidades en la convivencia, lo comunicativo, expresivo, corporal, argumentativo, emocional y artístico, fijándome en los niveles de manejo: ¿Qué se le facilita? ¿Qué le cuesta trabajo? ¿En qué pone mayor esfuerzo y dedicación? ¿En qué se destaca?
- + Lazos afectivos que estableció con sus pares y personal de la comunidad educativa o de la modalidad de atención.
- + ¿Cómo le gusta que le traten? ¿Cómo prefieren que le llamen la atención?
- + ¿Cuáles son sus principales expresiones de gozo, alegría, felicidad? ¿Cómo vivió el cierre del año y la despedida del grupo?
- + ¿Qué expectativas tiene para el siguiente grupo, semestre o año?
- + ¿Cuáles son las características que le hacen original, única, único y cómo las maneja con sus pares?
- + ¿En qué actividades sobresale y facilita los procesos de sus pares?
- + ¿En qué aspectos del desarrollo requiere de un par o de un adulto que jalone sus procesos?

No olvidemos que es importante que cada registro esté identificado con el nombre de la niña o el niño, la fecha en que se realizó y el nombre de la actividad o del registro. En el caso de las producciones de las niñas y niños, estas anotaciones no deben interferir en ellas; por ejemplo, en sus obras, se escribe la información en la parte de atrás.

La actividad de registro tiene sentido cuando responde a los propósitos pedagógicos que nos hemos trazado con nuestro grupo de niños y niñas; toda la información que recogemos en los medios que hemos

definido para tal fin debe ser objeto de análisis de parte nuestra, ya que en ella encontraremos pistas claves para formular nuestro plan de trabajo cuyo objetivo es promover el desarrollo integral.

Si bien el registro del seguimiento nos permite detectar posibles alertas en el desarrollo que pueden estar afectando el proceso de los niños y niñas en las dimensiones emocionales, biológicas, de contexto social, cultural o de crecimiento, debemos tener cautela, ya que podemos correr el riesgo de emitir juicios sin tener

elementos suficientes. No es deseable que, partiendo de la información recolectada, intentemos hacer diagnósticos o juicios, generando alarma frente a una situación.

A continuación presentamos dos casos con los que es posible diferenciar este tipo de situaciones, y donde teniendo como base nuestras observaciones, podemos hacer uso de esta información:

+ “En la observación de mi grupo, me he dado cuenta de que Carolina, de tres años, ha tenido la oportunidad de elegir colores en diversas ocasiones y siempre ha confundido el verde y el amarillo. La primera vez le pidió a una compañera que le prestara su saco verde, y el saco de la niña era amarillo. La segunda, estábamos armando grupos por colores con los objetos del aula y puso los amarillos y los verdes en el mismo grupo. En la tercera, le he pedido que nombre tres seres de la naturaleza que sean verdes y me nombró pollo, pájaros y sol”. La última observación que tenía como objetivo determinar si su confusión hace parte de un

proceso de aprendizaje sobre los colores o denota alguna dificultad tal vez relacionada con su vista, permite identificar una posible alerta.

Niñas y niños aprenden los colores por los objetos o seres del contexto y lo hacen comparando la información que los adultos les dan cuando enseñan esos objetos: “el sol es amarillo, hijo, igual que los pollitos”. Así se da un significado en la mente que permite etiquetar los demás objetos que vea con ese nombre. Carolina, en estas tres situaciones, hace adecuadamente la comparación y le otorga el color que ha aprendido y visto a otros objetos, solo que para ella luce como un verde, no como un amarillo, por ello se configura en una posible alerta acerca de cómo visualmente distingue los colores.

Ante esta situación, la información recogida debería ser validada con un profesional de la salud: optómetra u oftalmólogo, que descarte fallas en su visión.



+ “Ángela, de cinco años, es una niña desplazada por el conflicto armado en el Valle del Cauca, quien asiste a nuestra institución educativa en Medellín. La niña tiene problemas de pronunciación de la letra S y esta situación es grave para la edad que tiene. En mi calidad de maestra comunico a su familia, el viernes a la salida, que deben llevar a Ángela a terapia de lenguaje”. En este caso se comete una equivocación al remitir a la niña a especialistas y emitir diagnósticos, ya que la razón por la que se comunica su dificultad a la familia es porque la niña no está pronunciando la última S de algunas palabras y para usar algunos pronombres personales utiliza el voceo (“¿Vos sabe dónde está mi amigo Miguel?”, “¡Ve!, ¿y vos por qué come así de rápido?”). Una decisión de este tipo evidencia desconocimiento sobre el origen cultural de Ángela y su familia, confundiendo las características de su dicción con un “problema del lenguaje”, lo cual no se constituye en una alerta en el desarrollo. Este tipo de desconocimiento nos puede llevar a cometer actos de discriminación que vulneran los derechos de identidad cultural de muchos de los niños y niñas con los que trabajamos.

Con los anteriores ejemplos ponemos en evidencia que es posible detectar una alerta, solo si después de observar, registrar y analizar con base en criterios pedagógicos y argumentados en un proceso individual, encontramos elementos suficientes que pueden ser apoyados por las opiniones de otros profesionales

¿Cómo usar la información recolectada durante el registro?

Contar con la información en los formatos de registro que hayamos seleccionado

resulta necesario, pero no es suficiente. A continuación sigue una etapa importante: se abre un espacio para la reflexión y para tratar de poner en palabras la escucha atenta que hemos realizado. Para que esta etapa de reflexión sea aprovechada de la mejor manera, proponemos los siguientes momentos:

+ Una mirada al grupo: Cada grupo tiene su ritmo, su cadencia, sus ires, venires y sus características propias, así que la gran pregunta a formularnos es: ¿Cómo es el grupo que se tiene a cargo? Para responderla, podemos formularnos preguntas más concretas que nos brinden información específica: ¿Quiénes son esos niños y niñas? ¿Cómo se relacionan? ¿Qué es eso que los identifica como grupo? ¿Qué los hace distintos? ¿Qué disfrutan? ¿Qué les gusta? ¿Qué no les gusta?

+ Una mirada a cada niña y niño: Así como es importante tener un panorama de nuestro grupo, también es necesario afinar la mirada y detenernos en las particularidades de cada niña o niño. Para lograr acercarnos a esa realidad individual podemos formular preguntas como: ¿A qué juega? ¿Cómo juega? ¿Cómo se mueve? ¿Qué le gusta aprender? ¿De qué manera se defiende? ¿Cómo participa? ¿Qué otras preguntas podríamos responder con respecto al proceso de niñas y niños?

+ Una mirada a las actividades propuestas: Poniendo acento en aquello que nos propusimos, lo que diseñamos y trabajamos con las niñas y niños, resulta conveniente formularnos las siguientes preguntas: ¿Qué funcionó?

¿Qué grado de participación se logró? ¿Qué avances se evidenciaron durante la actividad? ¿Qué áreas del desarrollo se potenciaron? ¿La presencia y actitud como maestra o maestro está contribuyendo al desarrollo? ¿Qué otras preguntas nos podríamos formular para hacer seguimiento al desarrollo de niñas y niños a nuestro cargo?

¿Cómo podemos usar la información registrada como insumo para promover y el desarrollo?

Hemos podido identificar claramente la importancia de observar, registrar y analizar la información para dar cuenta del seguimiento al desarrollo de niñas y niños. Sin embargo, para completarlo es indispensable abrir espacios de comunicación con otros actores que nutran nuestra mirada con su aporte en beneficio del proceso de desarrollo de niñas y niños. Estas personas, en principio, son los familiares o cuidadores, otros docentes, coordinadores, maestro del grupo anterior y maestro del grupo al que ingresa la niña o el niño.

A manera de ejemplo

+ La maestra ha invitado a la familia de Lina a conversar porque quiere compartirle que el momento de comer es el que menos disfruta la niña durante la jornada y quiere saber cómo son sus momentos de alimentación fuera de la Institución. La familia le cuenta que en casa Lina come muy bien todo lo que le ofrecen. Sus familiares han notado que lo que sí le gusta es comer en tranquilidad, prefiere casi siempre espacios silenciosos, con bastante luz y que no la interrumpen; por lo demás, no pone problemas. Con esta información la maestra intenta probar si ofreciéndole un espacio más tranquilo a Lina a la hora de comer en la institución, se anima a comer mejor. Hechos los ajustes del caso, Lina empieza a disfrutar más de este espacio y se alimenta mejor.



+ En las observaciones acerca de Francisco, quien tiene cinco años, el aspecto que lo destaca es su facilidad e interés por la danza. Su maestra, al comparar sus registros con los de otras docentes, encuentra esta habilidad como una constante: la música, el ritmo y buen oído son características que identifican claramente a Francisco. Al momento de entregar informes a las familias, este tema es reportado a su familia, quienes coinciden con la apreciación, pero no le habían dado hasta ahora mayor trascendencia. Posteriormente, en reunión de maestros y directivas, la maestra de Francisco pone el tema en conocimiento de todos y una de las coordinadoras informa que en la Casa de la Cultura hay un semillero del grupo de danza del municipio, por lo que le sugiere remitir a ese lugar a la familia de Francisco para que su habilidad pueda ser cultivada. La familia de Francisco acude a la Casa de la Cultura y el niño, desde entonces, integra el semillero del grupo de danza, situación que lo hace muy feliz.

Para comunicar el seguimiento al desarrollo podemos hacer uso de diferentes estrategias, desde las habituales reuniones para entregas de informes, hasta invitaciones a las familias y a otros docentes a visitar exposiciones de trabajo, galerías fotográficas, puestas en escena de teatro, danzas y obras artísticas de niñas y niños. Es importante que ellos y ellas se sientan reconocidos y valorados en estos espacios en los que se muestra el resultado de lo que se ha observado, escuchado, registrado y analizado.

La escala de valoración del desarrollo: la apuesta del país

Ahora bien, el seguimiento al desarrollo como aspecto esencial de la práctica pedagógica cuenta con numerosos y variados métodos para su realización, así como con instrumentos que la Academia ha desarrollado y que nos ayudan a hacer seguimiento individual de niñas y niños. En este sentido, Colombia cuenta desde hace años con una “Escala de Valoración de Desarrollo” que en el año 2015 fue revisada y actualizada en armonía con la Política Nacional de Atención Integral a la Primera Infancia.

Esta “Escala de Valoración Cualitativa del Desarrollo Infantil” (desde el nacimiento hasta los seis años), nos ofrece recomendaciones importantes a tener en cuenta a la hora de realizar seguimiento a los procesos de niñas y niños con quienes trabajamos. La escala enuncia que el desarrollo infantil cuenta con unas etapas que se organizan contemplando relaciones, procesos y dimensiones. Este marco confirma que niñas y niños se desarrollan en un sistema de relaciones así:

- + **Relación con los demás.**
- + **Relación consigo mismo.**
- + **Relación con el mundo.**

Cada uno de estos escenarios moviliza una serie de procesos psicológicos, sociales, emocionales, cognitivos y comunicativos que contribuyen al desarrollo integral de niños y niñas, y es a través de nuestra práctica pedagógica intencionada que podemos potenciar este desarrollo.

La escala de valoración cuenta con

RELACIÓN CON LOS DEMÁS	RELACIÓN CONSIGO MISMO	RELACIÓN CON EL MUNDO
Comunicación: verbal y no verbal	Identidad: social y de género	Conocimiento de los objetos
↓	↓	↓
Interacción: independencia y cooperación	Autoestima	Relaciones de causalidad
↓	↓	↓
Construcción de normas: autonomía	Manejo corporal	Representación de la realidad social

instrumentos y procedimientos que nos permiten realizar un seguimiento a cada ámbito de desarrollo en una etapa específica. Para facilitar esta labor, la escala nos presenta unos elementos organizados por rangos de edad de niñas y niños, de tal forma que se convierten en una batería de indicadores con los que podemos hacer seguimiento en los diferentes momentos de la infancia. Los rangos de edad contemplados en la escala son:

- 0 a 6 meses.
- 6 meses y 1 día a 12 meses.
- 1 año y 1 día a 2 años.
- 2 años y 1 día a 3 años.
- 3 años y 1 día a 4 años.
- 4 años y 1 día a 5 años, 11 meses y 29 días.



EN CONSTRUCCIÓN
NO CIRCULAR

MAS + maestras en acción

Para darnos cuenta de que es posible llevar a la práctica los conceptos expuestos, compartimos en este espacio una experiencia que nos muestra la relación entre dos o más aspectos de la práctica pedagógica, su complementariedad y presencia permanente en nuestra cotidianidad.

La experiencia que vamos a contar es de Juana, maestra de un grupo de veinticinco niñas y niños de tres años. A ella le gusta trabajar por proyectos y decide con las niñas y niños el siguiente tema de investigación. Juana tiene por hábito usar un diario de campo y en él registra su planeación y los aspectos más relevantes de cada día, su diario es el insumo más importante para el proceso de registro y seguimiento.

En esa experiencia Juana desarrolla acciones alrededor de los siguientes aspectos:

+ Vinculación de las familias a la práctica pedagógica: Las familias son invitadas a la institución educativa para la retroalimentación de los procesos volviéndose partícipes de los mismos.

+ Seguimiento al desarrollo: Hace uso de distintas estrategias con las que decide hacer el seguimiento de manera procesual y a través de un registro.

+ Interacciones: Promueve la constante comunicación con las familias, con otros profesores y con las niñas y niños.

Cuando Juana organiza su trabajo, tiene en cuenta varios elementos: los tiempos de planeación de su institución, los intereses de los niños y las niñas, la inclusión de actividades en las que las familias puedan vincularse activamente, entre otros. Toda esta organización es sujeto de seguimiento a través de diversas estrategias: diario de campo, videos, carpetas de trabajos individuales, audios, etc. Y es con base en la información recolectada que logra construir informes que le son socializados a las familias y a la institución, y que además se constituyen en insumo para la toma de decisiones respecto del trabajo o ruta a seguir con su grupo.

Para entender un poco más la manera en que Juana vincula diversos aspectos en su práctica pedagógica, el siguiente cuadro puede ser de gran utilidad:



MOMENTOS DE OBSERVACIÓN Y SEGUIMIENTO AL DESARROLLO	CORTE 1	CORTE 2	CORTE 3
Tiempo	Febrero a Abril	Mayo a Agosto	Septiembre a Diciembre
Herramientas	- Desayuno de bienvenida con las familias - Observación individual para hallar características únicas de cada niño y niña - Actividades de adaptación e inicio de proyecto	- Actividades de heladería - Salida pedagógica - Asamblea con niños y niñas antes de vacaciones	- Feria de artes - Reunión con otros profesionales del CDI que trabajan con mi grupo
Evidencias	- Registro de entrevista - Diario de campo - Registro audiovisual de las actividades	- Diario de campo - Carpeta de trabajos de heladería - Video de salida pedagógica - Grabación de voz de asamblea	- Galería de trabajos de la heladería para otros grupos del CDI - Diario de campo - Audio de reunión
Productos de corte	- Informe individual por cada niño o niña. - Informe de grupo en el proyecto.	- Muestra de trabajos en reunión de familias - Informe individual de cada niña o niño	- Informe final de cada niña o niño - Informe final del grupo - Sistematización de proyecto de la heladería





EN CONSTRUCCIÓN
NO CIRCULAR

MAS + propuestas

- + Díaz Navarro, M. C. (2013). 10 Ideas clave. La Educación Infantil. Barcelona: Editorial Grao.
 - + Estrategia de Cero a Siempre - Fundación Saldarriaga Concha -Pontificia Universidad Javeriana. (2015). Escala de valoración cualitativa del desarrollo infantil (desde el nacimiento hasta los seis años). Manual técnico. Sin publicar documento de trabajo.
 - + Ministerio de Educación Nacional. (2014). Documento N° 25: Seguimiento al desarrollo integral de niñas y niños en la educación inicial. Serie de orientaciones pedagógicas para la educación inicial en el marco de la atención integral. Bogotá: Panamericana Formas e Impresos S.A.
 - + SED-CINDE. (2016). La Rebullina. Una herramienta para innovar las prácticas pedagógicas de educación inicial en el sistema educativo oficial de Bogotá. Colombia: Imprenta Nacional.
-

Créditos fotográficos

Fotografías tomadas por Juanete Comunicaciones.

CDI Casita de los niños. Operador: ASOCAS. Villa Rica, Cauca.
Portada, página 12.

CDI Ciudadela. Operador: Tiempo Feliz. Barranquilla, Atlántico.
Página 2, 11, 14, 17.

CDI Caicedo Villa Liliam. Operador: Fundación Las Golondrinas. Medellín, Antioquia.
Página 4, 19, 21, 27.

CDI aeioTU La estrella. Operador: Fundación Carulla – aeioTU. Bogotá.
Página 8, 24.

EN CONSTRUCCIÓN
NO CIRCULAR



SEGUIMIENTO AL DESARROLLO

Fortalecimiento de la práctica pedagógica en la educación inicial





EN CONSTRUCCIÓN
NO CIRCULAR